

CHAD/SUDÁN

Miles de personas desplazadas por ataques que llegan desde Sudán

Los yanyawid abrieron fuego sin avisar. Avanzaban incesantemente disparando mientras se acercaban. Debido al cordón que los yanyawid formaron entre los dos pueblos, quienes pretendiesen huir de un pueblo a otro también morirían en el intento. Los únicos que lograron sobrevivir fueron los que se ocultaron detrás de árboles y arbustos (la zona tiene mucho matorral). Los yanyawid robaron todo lo que teníamos. Lo único que ha quedado es lo que las mujeres se habían llevado por la mañana y alguna que otra cosa que los yanyawid dejaron atrás.

A.R.Y., 42 años, procedente de Djawara

Hubo tres ataques diferentes, a manos de entre 80 y 90 yanyawid en camellos o a caballo. Nos gritaron: "Váyanse, esta tierra no es de ustedes, todo vuelve a ser nuestro, incluidos los árboles de mango". Entraron en las casas y las saquearon: ropa, colchas, alfombras y joyas.

A.A., 55 años, agricultor y jefe local, obligado a marcharse de su pueblo, Hille Chaoua

El terror sembrado entre los habitantes de estos pueblos también ha afectado a miles de personas de comunidades situadas a lo largo de la frontera de Chad con Darfur (oeste de Sudán).

La situación del este de Chad refleja el conflicto de la región de Darfur en 2003 y 2004. Delegaciones de Amnistía Internacional han registrado numerosos relatos de matanzas y pillaje a manos de milicias yanyawid bien armadas y a menudo acompañadas de grupos étnicos chadianos aliados. Los yanyawid cruzan la frontera desde Darfur para atacar, y han expulsado entre 50.000 y 75.000 personas de sus tierras y hogares. Al igual que hicieron en Darfur, se han dirigido contra las comunidades agrícolas sedentarias de cada

zona, matando, saqueando y expulsando a los habitantes. La mayoría de las víctimas pertenece a las etnias dajo, mobeh, masalit y kajaksa y a otros grupos sedentarios menos numerosos.

Los asaltos anteriores para robar el ganado de estas comunidades comenzaron en 2003. A finales de 2005 aumentó la intensidad de las incursiones. Los habitantes que huyen se dirigen normalmente al interior del país, a zonas en las que piensan que estarán más seguros debido a la presencia del ejército chadiano o del gobierno local (creyendo que esta presencia garantizará una respuesta del ejército si la zona es atacada). Estas personas, que esperaban recibir protección, han sufrido a menudo ataques todavía más feroces.

Al menos 42 personas murieron cuando varias localidades situadas en la frontera con Sudán, alrededor del distrito de Koloy, fueron atacadas el 3 de marzo. Los desplazados, que huían hacia el interior, al pueblo de Koloy, sufrieron continuos ataques, en ocasiones mortales, y saqueos hasta que, 10 días después, huyeron de la zona hacia la capital regional, Goz Beida. Esta localidad es la sede del sultán de la etnia dajo, y allí se ha establecido un gran campo de refugiados para sudaneses que se han visto obligados a huir de Darfur desde 2003.

El pueblo de Moukchacha fue uno de los objetivos de los ataques contra la zona de Koloy. Un hombre de 45 años que sobrevivió ha descrito cómo deambularon las personas desplazadas en busca de una seguridad esquiva:

Mi pueblo, Moukchacha, fue atacado el 3 de marzo desde tres frentes diferentes. Tras matar a la gente, los yanyawid se fueron con 500 cabezas de ganado; también se llevaron nuestras provisiones de alimentos. No pudimos enterrar a nuestros muertos y nos marchamos dos días más tarde a la localidad de Koloy. Dos semanas después de nuestra llegada, atacaron el pueblo. Murieron dos personas

que estaban en la mezquita. Desde Koloy nos dirigimos a Goz Beida [cuatro días a pie, dos en burro, uno en camión] [...] Entonces el sultán nos encontró este lugar en Gourkouroun. Nos dijeron que había un plan para trasladarnos a otro pueblo, pero nosotros no estamos de acuerdo: no disponemos de los medios necesarios para desmontar nuestras viviendas y reconstruirlas en otro sitio. No podemos regresar a nuestros hogares porque no hay seguridad; ya ha empezado la estación de lluvias.

Las personas desplazadas por los ataques masivos de unos 1.500 yanyawid el 12 y 13 de abril, que causaron 118 muertos en los pueblos de la zona de Djawara y Djemeze, están apiñadas en asentamientos de Dog Dore y Tiero, ambos situados cerca de la frontera y carentes de protección. Temen futuras incursiones y son extremadamente vulnerables.

Huida a Darfur desde el sur

El gobierno de Chad ha retirado a todos sus funcionarios, así como, al parecer, a sus fuerzas armadas de la región situada en el extremo meridional del país, cerca de la frontera con la República Centroafricana. En esta zona sin ley, los yanyawid pueden actuar con total impunidad. Las comunidades atacadas, cuyos recursos están agotados, tienen dificultades para recorrer la distancia que separa Tissi y su región de la relativa seguridad de Goz Beida. Por ello, algunas personas se convierten en refugiados al huir a Sudán cruzando la frontera desde Tissi a Um Dukhum por una zona igualmente peligrosa debido a la presencia de los yanyawid y de grupos armados de oposición chadianos. Allí se han establecido en los dos últimos meses dos campos para refugiados chadianos: Um Shalaya, 25 km al norte de Mornay, alberga actualmente a más de 3.000 personas de la etnia dajo, mientras que 7.000 personas están alojadas en campos y entre 2.000 y 3.000, con familiares en el pueblo de Um Dukhun (cuya población, de 6.000 habitantes, se ha disparado a 13.000 por las personas desplazadas y refugiadas). El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) está trasladando a quienes desean alejarse más de la frontera y dirigirse a Mukjar.

Desprotección frente a ataques reiterados

Los homicidios y el desplazamiento forzado de

habitantes de pueblos chadianos son consecuencia directa del fracaso del gobierno sudanés a la hora de patrullar la frontera, desarmar a los yanyawid y llevarlos ante la justicia.

En el lado chadiano, tales ataques ponen de manifiesto las prioridades del gobierno de Chad. Se despliegan fuerzas para proteger al país de las incursiones de los grupos armados de oposición chadianos, pero apenas se asignan recursos a patrullar las zonas rurales afectadas por los asaltos de los yanyawid.

Los yanyawid a menudo realizan sus incursiones coincidiendo con los asaltos de los grupos armados chadianos: los ataques de éstos alejan al ejército chadiano y dejan desprotegidas a las comunidades agrícolas locales.

Falta de ayuda humanitaria

La situación de las 50.000 personas recién desplazadas es desesperada. Ya hay más de 180.000 refugiados procedentes de Darfur en 12 campos situados en el este de Chad. Están obligados a permanecer en Chad, y crecen en ellos la frustración y la desesperación al ver que transcurre una temporada de siembra tras otra sin que se les presente ninguna solución a su problema. El número de refugiados sigue aumentando, pues continúan los ataques en Darfur. Recientemente se ha abierto el campo de Gaga para aceptar a nuevos refugiados. Ahora alberga a 25.000 refugiados más.

Sin embargo, las personas desplazadas de sus hogares dentro de Chad han recibido muy poca asistencia. A pesar de los llamamientos urgentes y de las campañas de grupos humanitarios internacionales, el apoyo que están recibiendo las personas internamente desplazadas es sólo una fracción de la atención que se presta a los refugiados que cruzan la frontera. El gobierno de Chad apenas desempeña función alguna en la provisión de ayuda a los desplazados internos, actuando como si fueran un problema –al igual que el de los refugiados– que está más allá de sus responsabilidades y que ha de resolver la comunidad internacional. La ONU tampoco tiene financiación para el trabajo con las personas internamente desplazadas en Chad e incluso los fondos destinados a los refugiados se han quedado cortos frente a las peticiones de ayuda.

¡ACTÚEN YA!

Insten al gobierno de Chad a:

- proteger a las personas que viven en la frontera con Sudán y a las que han sido desplazadas, garantizando que las fuerzas armadas chadianas estén apostadas en las zonas fronterizas;
- facilitar la entrega de ayuda humanitaria a las personas recientemente desplazadas por los ataques de los yanyawid en el este de Chad;
- establecer una comisión de investigación eficaz e independiente sobre los ataques contra civiles en el este de Chad. Dicha comisión debe estar compuesta por miembros de reconocida independencia e imparcialidad, así como por personas de prestigio internacional con un profundo entendimiento de la región y con conocimientos acreditados en derecho y práctica de los derechos humanos. Asimismo, el informe de la investigación deberá hacerse público;
- invitar al relator especial de la ONU sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, al representante del secretario general de la ONU sobre las personas internamente desplazadas y al relator especial de la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos para la cuestión de los refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos en África a que investiguen la situación de los derechos humanos en el este de Chad en el marco de sus mandatos y a que formulen recomendaciones.

Insten al gobierno de Sudán a:

- garantizar que se patrulle la frontera entre Chad y Sudán y que no se permita a los yanyawid cruzar la frontera hacia Chad;
- desarmar a los yanyawid, investigar y, si existen suficientes pruebas admisibles, enjuiciar en procedimientos que respeten las normas internacionalmente reconocidas para la celebración de juicios justos y sin recurrir a la pena de muerte a todas las personas que hayan ordenado ataques contra civiles o que hayan participado en ellos.

Direcciones para los llamamientos

Envíen sus llamamientos a:

CHAD

Presidente de Chad:

Général Idriss Deby
Président de la République
Présidence de la République
BP 74 N°Djamena
República de Chad
Fax: 235 51 45 01/ 52 44 73

Ministro delegado de la Presidencia, a cargo de la Defensa Nacional:

Minister Delegate to the President, in charge of National Defence
Bichara Issa Djadallah
Office of the President
BP 74
N'Djamena
Fax: +235 51 45 01
Correo electrónico: presidence@tchad.td

Ministerio de Defensa Nacional, Veteranos y Víctimas de Guerra:

Ministry of National Defence, Veterans and Victims of War
N'Djamena
Fax: +235 52 45 06

SUDÁN

Vicepresidente primero de Sudán:

Mr Ali Osman Mohamed Taha
First Vice-President
People's Palace
PO Box 281
Khartoum
Sudán
Fax: + 249 183 779977
+ 249 183 780796 (Indiquen: "A la atención del Vicepresidente Primero")
Tratamiento: Your Excellency / Señor Vicepresidente Primero

Escriban a su gobierno para pedirle que, como miembro de la ONU:

- garantice que el ACNUR cuenta con el apoyo y los fondos necesarios para reforzar la protección y asistencia a las personas refugiadas y desplazadas.

**? Plantea a tu propio gobierno las preocupaciones
de Amnistía Internacional ?**

Podrás encontrar más información sobre la situación de los derechos humanos en Darfur en el sitio
web de Amnistía Internacional:

<http://web.amnesty.org/pages/sdn-index-esl>

Amnistía Internacional

Índice AI: AFR 20 / 005 / 2006

Junio de 2006

EXTERNO



